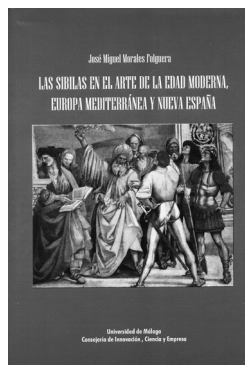


MORALES FOLGUERA, José Miguel, *Las Sibilas en el arte de la Edad Moderna, Europa mediterránea y Nueva España*, Málaga, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga/Consejería de Innovación, Ciencia y Empresa

de la Junta de Andalucía, 2007, 595 pp., con numerosas ilustraciones en color, I.S.B.N.: 978-84-9747-212-8.



En el ámbito de los estudios de Iconografía, la elaboración de corpus sistematizados, comentados, anotados y, en su caso, ilustrados de las representaciones plásticas de un determinado motivo o personaje, ya sea real o ficticio, simbólico o representativo, alegórico, mitológico, bíblico o histórico, constituye una vertiente de indiscutible interés y utilidad inmediata para las futuras investigaciones especializadas. El recurso a estos catálogos críticos permite al estudioso, no sólo la rápida identificación del elemento o personificación en cuestión, sino la fácil definición de su contexto visual, atributos, pertenencia a determinada tradición o variante icónica, o función significativa precisa que el motivo desempeña en una obra o programa. En la actualidad contamos en el mercado con numerosos repertorios de esta índole, con atención especial a figuras y temas mitológicos, bíblicos o derivados del santoral cristiano; muy pocos, sin embargo, ofrecen al lector la amplitud, profundidad y rigor que caracterizan a la monografía que aquí nos disponemos a reseñar.

El libro, firmado por José Miguel Morales Folguera, Profesor Titular del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Málaga, se centra en el análisis del itinerario literario y representacional de las Sibilas –mujeres de la Antigüedad que disponían del don de la profecía, y cuyo remoto origen se localiza en Asia Menor, donde surgieron como contrapunto a la célebre *Pithia* que habitaba el templo de Apolo, en Delfos–, así como de los personajes a ellas vinculados –videntes y profetas–, en los distintos testimonios mitográficos, filosóficos, literarios o visuales de la cultura occidental desde la Antigüedad hasta el siglo XVIII, momento de disolución de todas aquellas tradiciones sospechosas de oscurantismo y superchería. Única en un primer momento, se produjo con el paso del tiempo una proliferación de *Sibilas* cuyas diferentes denominaciones coincidían con las diversas áreas de la cuenca mediterránea por las que se extendió su presencia, en concreto allí donde se desarrollaba un culto adivinatorio ligado a los grandes santuarios, llegando a alcanzar una decena de variantes en el contexto romano clásico. Pero la trayectoria literaria de estos personajes no se detuvo en el mundo antiguo, y encontró su continuidad en

el imaginario medieval gracias a la lectura en clave cristiana que hicieron los Padres de la Iglesia del marcado monoteísmo que emanaba de los vaticinios sibilinos, en el que quisieron ver el anuncio de la llegada de un Mesías; tal interpretación permitió conceder a estas personificaciones la misma inspiración divina que a los profetas hebreos del Antiguo Testamento, y poner sus figuras y propiedades al servicio de la alegorización medieval europea. Ello explica la pervivencia de una fecunda iconografía sibilina que, desde sus primeras manifestaciones conocidas en el siglo IX, y con un «curso ideológico y formal propio», se mantuvo con mayor o menor vitalidad hasta las postrimerías de la cultura barroca.

La aproximación a la dimensión icónica de las distintas Sibilas que lleva a cabo el profesor Morales Folguera sorprende por lo ambicioso del proyecto. Desde el punto de vista cronológico, analiza la evolución literaria e iconográfica del motivo desde sus orígenes –para ello despliega una amplia introducción sobre la génesis y desarrollo de los *Oracula sibyllina* a través de sus principales fuentes literarias y artísticas, desde la Antigüedad greco-latina hasta el pensamiento renacentista–, proporcionando así los rudimentos eruditos e ideológicos precisos para enfrentarnos con pleno conocimiento de causa al tratamiento del tema en los tiempos modernos. El segundo aspecto especialmente notable es la extensión geográfica de las áreas de estudio, pues en los capítulos centrales de la obra nos ofrece un exhaustivo repaso de los programas sibilinos que, fundamentalmente durante la Baja Edad Media y el siglo XVI, se desarrollan en Francia, Italia, España –esto es, el ámbito mediterráneo de la Europa occidental– y la Nueva España colonial, atendiendo a todas las formas posibles de expresión gráfica: pintura mural y de caballete, vidrieras, libros miniados, series grabadas, escultura exenta y arquitectónica –portadas, púlpitos, sillerías, claustros, jardines y otros espacios eclesiásticos y palaciegos–, platería, pavimentos figurados...

Se cierra el libro con un capítulo en el que, bajo el epígrafe «Programas arcaizantes y retardatarios», se aborda la interpretación icónica de las Sibilas durante los siglos XVII y XVIII, etapa en la que, a causa de las estrictas directrices promulgadas desde el Concilio de Trento y la sistemática extirpación de cualquier residuo pagano en la imaginería religiosa, se detecta una drástica reducción cuantitativa del tema –aunque no su total desaparición–, su sometimiento a formatos más discretos y su desplazamiento a espacios marginales del edificio sagrado. El capítulo se cierra con una enumeración y glosa de los programas barrocos en los ámbitos geográficos y culturales de Europa y América arriba reseñados.

Todos los apartados del libro disponen de un amplio y pertinente aparato crítico –que nos remite a una nutrida bibliografía temática final– y completas series gráficas a todo color, sin duda uno de los aspectos más arduos y complejos en la confección del trabajo, pero cuyo deslumbrante resultado incorpora unos innegables valores documentales y visuales a la meticulosa labor de localización, descripción y contextualización de obras y series.

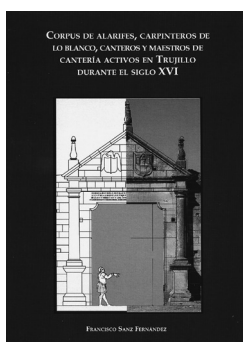
A pesar de lo específico de un tema que, por lo demás, resulta poco conocido entre el público no especializado –si exceptuamos las majestuosas y populares Sibilas miguelangelescas en la bóveda de la Capilla Sixtina vaticana–, el libro alcanza el ade-

cuado equilibrio entre rigor científico y accesibilidad divulgadora que ya caracterizó los anteriores trabajos de su autor. Su contenido, metodología y propósito resultan plenamente coherentes, además, con la sólida trayectoria investigadora del profesor Morales Folguera, centrada –si dejamos ahora al margen sus incursiones en distintas parcelas del patrimonio histórico-artístico malagueño y andaluz– en dar oportuna respuesta a diversos interrogantes emanados de la cultura simbólica y emblemática de la Edad Moderna, con detenida atención a la decoración icónico-simbólica de jardines históricos, los libros de emblemas o los temas americanistas. Precisamente, como indica Ignacio Henares Cuéllar en el prólogo, fue sin duda la presencia de estas mujeres arcaicas en el arte popular americano lo que indujo a Morales Folguera «a la reflexión crítica sobre esta apasionante migración de los símbolos», en un extenso recorrido que se extiende desde el mundo preclásico al Barroco, y desde el Mediterráneo oriental hasta Centroamérica, a través de un tema enormemente sugestivo, y con una notable «capacidad de ser y renovarse en un constante proceso de resignificación».

Nos encontramos, en fin, con un libro polivalente, que puede servir, bien de modelo metodológico para el futuro investigador –pues fija las bases programáticas y el aliento intelectual precisos en un estudio iconográfico de esta entidad–, bien como manual de referencia para las labores docentes dentro de los ámbitos de la Iconografía y la Iconología, al tiempo que nos ofrece, como decíamos al principio, un repertorio textual y gráfico de inapreciable valor para la labor hermenéutica especializada.

José Julio GARCÍA ARRANZ

SANZ FERNÁNDEZ, Francisco, *Corpus de alarifes, carpinteros de lo blanco, canteros y maestros de cantería activos en Trujillo durante el siglo XVI*, Guadalajara, Gea Patrimonio-Restaura-Fundación Obra Pía de los Pizarro, 2009, 231 pp., prólogo de Ildefonso Ramírez González, 12 ilustraciones de Miguel Sanz Salazar, I.S.B.N.: 978-84-613-0538-4.



Francisco Sanz Fernández es profesor titular interino de Historia del Arte en la Universidad de Extremadura. Ha trabajado sobre el urbanismo y la arquitectura extre-